

los comentarios a *Nostra aetate* y *Dignitatis humanae* por O. Mohammed y C. Campbell. Los trabajos vienen encabezados al inicio del volumen por un recuerdo del trabajo conciliar a cargo del Cardenal G. B. Flahiff.

G. P. Schnier resume en el Prólogo un rasgo común a esta diversidad de escritos. «Se puede afirmar sencillamente que el tema común de los ensayos es el siguiente: una cuidadosa relectura de los documentos del Concilio muestra que queda mucho por hacer para cumplir todo lo que el Concilio estableció como agenda para la renovación». Sin duda, este es un punto en el que coinciden bastantes de las publicaciones similares aparecidas en estos últimos años. Con todo, no deja de ser un principio meramente formal que habrá de concretarse en el caminar del Pueblo de Dios en los próximos años. Esperemos que un mayor conocimiento de los textos del Concilio impulse su recepción operativa en cada uno de los miembros de la Iglesia.

J. R. Villar

Avery DULLES, *The Catholicity of the Church*, Clarendon Press, Oxford 1987, 199 pp., 13,5 x 21,5.

El libro del conocido teólogo norteamericano recoge las conferencias dictadas en Campion Hall (Universidad de Oxford) en 1983, ligeramente revisadas y ordenadas en ocho capítulos.

Como el título indica, se trata de una reflexión sobre la catolicidad de la Iglesia, considerada como algo más que una propiedad o nota de la Iglesia. En realidad, el A. —a la vista del contexto en que pronuncia sus lecciones— ensaya una descripción básica y general de los principios del Catolicismo, en conexión con la propiedad de la «catolicidad».

El libro recuerda, en cierto modo, algunas de las obras clásicas de la eclesiología católica, como las de K. Adam, Y. de Montcheuil o H. de Lubac, en cuanto procura una síntesis de los rasgos fundamentales del sentido católico de la Iglesia. Con todo, Dulles previene al lector de que no pretende ofrecer una eclesiología completa temáticamente desarrollada.

En cambio, se advierte frecuentes alusiones —como era de esperar— a las posturas nacidas de la Reforma, sin ánimo de polémica. El contraste hace que resulten más precisos los principios católicos.

En cuanto a los temas desarrollados, podríamos decir que giran alrededor del «principio católico» de la concepción de la Iglesia: la misión de la Iglesia, la comunión eclesial, la Tradición, las estructuras sacramentales y jerárquicas de la Catolicidad, el Primado romano, para terminar finalmente con una valoración personal en general bien llevada del Autor sobre la complementariedad o no de las visiones del Protestantismo y el Catolicismo.

Unos índices bien estructurados ayudan a localizar con rapidez los aspectos más puntuales. Sin duda, estamos ante una obra que facilita conocer el pensamiento eclesiológico de un autor de fuerte incidencia en el ámbito teológico anglosajón.

J. R. Villar

Cormac BURKE, *Autoridad y libertad en la Iglesia* Ed. Rialp, («Patmos» 192), Madrid 1988, 331 pp., 12,5 x 19.

C. Burke se propone tratar de un tema continuamente presente en la existencia humana y, por ello mismo, también en la vida de la Iglesia. Se trata de la aparente o real oposición entre

libertad y autoridad, cuestión levantada históricamente bajo distintas formulaciones y términos. Todavía sigue siendo actual tratar de esta materia, y probablemente gozará siempre de la vigencia de las cuestiones «clásicas» que afectan al ser humano.

El libro de Burke recoge las lecciones impartidas al respecto en el Seminario Regional Saint Thomas Aquinas, de Nairobi, hasta 1986. Un tema, pues, académico pero tratado con un estilo claro y accesible al lector no especializado, que se sentirá atraído por un índice temático que revisa las distintas manifestaciones de la relación autoridad-libertad en el ámbito eclesial: autoridad y conciencia personal, el disenso, la ley, la relación autoridad-servicio, etc.

Burke no oculta su preocupación de que esta relación se enfoque a veces en términos dialécticos irreductibles. En efecto, sería condenarse a una incomprensión absoluta del problema, especialmente si nos situamos en el marco tan peculiar de la Iglesia, comunidad específicamente distinta de cualquier otro tipo de sociabilidad humana, y conformada por principios religiosos que escapan del horizonte de la sociología humana.

La opinión pública resulta en ocasiones influenciada en la actualidad por abundantes lugares comunes recibidos con escasa capacidad crítica. El libro de Burke constituye un correcto análisis de muchas de estas apreciaciones, y suscitara una serena reflexión en el lector.

J. R. Villar

Max THURIAN, *Churches respond to BEM. Official responses to the «Baptism, Eucharist and Ministry» text. Vols. V y VI*, Ed. World Council of Churches, Geneva 1988, 190 y 141 pp., 13,5 x 21,5.

Prosigue la publicación de las res-

puestas oficiales de las diversas Iglesias y comunidades cristianas al Documento de Lima, conocido por las siglas B. E. M. (*Bautismo, Eucaristía y Ministerio*). Desde el Secretariado de *Faith and Order*, en Ginebra, se ha coordinado la aparición de los diferentes volúmenes de respuestas. En esta ocasión son los vol. V y VI los que han sido puestos en circulación en el año 1988.

La relación de respuestas se publica según el orden de llegada al Secretariado: dieciséis en el vol. V y quince en el vol. VI. Merece la pena centrarse en este último volumen, ya que publica la respuesta del Secretariado para la Unión de los Cristianos de la Iglesia Católica Romana. En efecto, el vol. VI se abre con las cuarenta páginas que contienen la respuesta de la Santa Sede al B. E. M., enviada a Ginebra en agosto de 1987.

Este documento ha surgido como fruto de la colaboración de las Conferencias Episcopales —consultadas al efecto por el Secretariado para la Unidad de los Cristianos— y, junto con las respuestas de los episcopados, también han sido atendidas las observaciones de las Facultades de Teología y otras entidades. Con todo ello pudo redactarse un proyecto sometido al examen de ese Secretariado y la Congregación para la Doctrina de la Fe. El resultado final es la respuesta que ahora se contiene en este volumen VI.

La respuesta católica romana viene estructurada en una introducción, tres partes que forman el cuerpo del documento y una conclusión. El documento está siendo objeto de estudio por parte de los medios especializados, y por la importancia de su contenido y por su contexto, representa un jalón histórico en el diálogo ecuménico.

J. R. Villar